

Notas y comentarios

Barcelona

Los guardadores del orden: Un guardia de seguridad a los gritos: ¡Que vienen los comunistas y los de la F. A. I.! dispara contra el jefe de estación, mozos y viajeros

Cuando se hallaba de servicio un guardia en la estación del Paseo de Gracia, Barcelona, de una manera inusitada decretó la pistola y al grito que vienen los comunistas y los de la F. A. I., disparó contra el jefe y un mozo, a los cuales no alcanzó por verdadera casualidad. Saltó al andén y disparó matando a un viajero e hiriendo a otros. Llamados los guardias de asalto, se produjo un tiroteo entre el guardia demente y los demás hasta que cayó acribilado a balazos y falleció a poco de ingresar en el hospital.

Este hecho nos dice de una manera elocuente en qué manos está la conservación del orden. La fuerza pública casi siempre atemorizada, irrefrenable y brutal dispara a diestro y siniestro, dando lugar a las matanzas colectivas por las cuales ya se ha hecho famosa en España.

Por lo demás muy pintoresca y curiosa la manera de reducir a un demente: a descargas cerradas.

Zaragoza

Ejemplo admirable: Los afiliados a la U. G. T. declaran también la huelga y practican idénticos procedimientos que los de la C. N. T.

El paro iniciado por los obreros afectos a los sindicatos de la C. N. T. continúa con la misma intensidad.

Los dependientes de comercio no han vuelto a sus puestos, lo que ha agravado la situación. Anoche celebraron un pleno las Directivas de la U. G. T., que estuvo concurrendísimo. En dicha asamblea se acordó plantear hoy mismo la huelga general por todos los gremios que están afiliados a la U. G. T. Los obreros huelguistas de la U. G. T. apedrearon los autobuses en diversos lugares. Uno de la línea de Torrero fue apedreado en el paseo de los Ruiseñores, rompiendo los cristales y un viajero resultó herido leve, pero no consiguieron interrumpir el servicio. También apedrearon otro de la línea transversal, en las cercanías del puente de piedra, que fué averiado seriamente y sembraron de tachuelas las principales vías que recorren los autobuses.

Han ingresado en la cárcel dieciséis huelguistas de la U. G. T. Con motivo de los últimos acontecimientos producidos en España por la huelga nacional de 48 horas, se han dado casos de traiciones, pero también de atenta solidaridad como el que relatamos. Los obreros auténticos, desobediendo la voz de los jefes enchufados y traidores al movimiento obrero, se han solidarizado con la Confederación Nacional del Trabajo secundando el grandioso movimiento de protesta de los días 9 y 10 del corriente.

¡Así se procede trabajadores! Ahora como digno remate a vuestra actitud proclama que abandonéis el organismo reformista y solicitéis ingreso en nuestra Confederación Nacional del Trabajo.

Madrid

Nuevo escarnio a la justicia y al pueblo: El Tribunal Supremo revoca el auto de procesamiento dictado contra el ex-director general de Seguridad Arturo Menéndez, que se puso en libertad inmediatamente.

Los magistrados de la Sala segunda estuvieron reunidos hasta las dos de la tarde con el presidente del Tribunal Supremo en el despacho de éste para acordar la confirmación o revocación del auto de procesamiento recaído en el ex-director general de Seguridad Arturo Menéndez.

Al final de una serie de considerandos, el dictamen emitido dice textualmente:

Se revoca el auto dictado por el señor juez delegado en el sumario de referencia en 20 del pasado mes en cuanto denegó la reforma solicitada del procesamiento de Arturo Menéndez, decretado en 13 del mismo mes, cuyo procesamiento, se deja sin efecto así como cuantas declaraciones fueron en su consecuencia. Fómase a dicho procesado inmediatamente en libertad, librándose el oportuno mandamiento; se anulan las restricciones que

hubiesen sido impuestas a los bienes del aludido procesado y una vez notificada y firmada esta resolución dése cuenta declarándose de oficio las costas.

No nos ha sorprendido lo más mínimo. Estamos acostumbrados a ello. En España en todos los tiempos se han pisoteado todos los derechos, se han vulnerado todas las leyes, se han realizado las más ruidosas inmoralidades públicas, y el Estado, el Gobierno, el Parlamento ha enmendado y sancionado las mayores atrocidades y los más repugnantes negocios sucios. Los grandes asesinos y los bandidos de campanilla han gozado en España de una impunidad ilimitada. Ya no quiere recordarse que Arturo Menéndez dió órdenes como Director General de Seguridad y desde el propio ministerio para que "se acabase el movimiento fuese como fuese" que "no dejara lítere con cabeza" que "emplazara la ley de fugas" que "matase a todo el que encontrara con armas, que no quería heridos ni prisioneros" que "se cargara a todo el mundo" que "si pedían paz contestaran con descargas, no haciendo caso de pafielos blancos".

Se quieren ignorar estas órdenes draconianas que partieron de Menéndez y representaban un orden para realizar el monstruoso asesinato de Casas Viejas. Se quiere ignorar todo esto, pero aquí estamos nosotros para recordarlo. Para recordarlo y para vengarlo en un día que creemos no esté muy lejano.

El jesuitismo encumbrado: Anguera de Sojo nombrado fiscal de la República

Ha sido designado para desempeñar el alto cargo de fiscal de la República, el Presidente de la Audiencia de Barcelona Don Oriol Anguera de Sojo.

Ya pueden estar contentos los señores feudales de la tierra, de la banca y el comercio, la Liga, los jesuitas y los monárquicos. Tienen a su máximo representante en uno de los más altos cargos de la República. Anguera de Sojo nunca se recató de alardear que defendía la Iglesia, la propiedad y en el fondo el trono, y ¡viva la República!

Malpica (Zaragoza)

¡Ese es el camino!: Insurgencias prácticas: Los obreros asaltan y se distribuyen las tierras

En el pueblo de Malpica, los elementos "extremistas" invadieron y asaltaron las propiedades particulares y entraron en las fincas rústicas. El alcalde ha solicitado el inmediato auxilio. Se dispuso la concentración de la guardia civil.

Desde que algunos pueblos de Andalucía y Extremadura iniciaron sus ataques a la propiedad, se han repetido los casos en toda España con admirable frecuencia.

Hay que intensificar la acción en ese sentido. Es más elocuente ese gusto de los trabajadores de Malpica que muchos Congresos nacionales e internacionales y que todas las conferencias y mítines juntos. Esa es la verdadera reforma agraria. La tierra prometida, espora el brazo del hombre que la conquista. ¡A conquistarla y fecundarla, campesinos!

Alemania

Pear que en la Edad Media: Incultura y barbarie: Auto de fe con millares de libros.

Durante la última noche los comités de estudiantes de diferentes ciudades universitarias de Alemania, han quemado en las plazas públicas de las mismas montones de libros "desnazionalizadores", desde el punto de vista de sus tendencias antinacionales.

En Berlín, una importante manifestación ha llevado millares de libros considerados contrarios al espíritu alemán, a la Plaza de la Opera, en donde han sido quemados.

Mientras duraba la hoguera, el ministro Goebbels pronunció un discurso en el que hacía notar que la "revolución" de 1933 ha puesto fin al período del intelectualismo judío, y añadió que este momento abre el camino para la expansión del espíritu alemán verdadero.

La noticia es bien elocuente y todos los comentarios resultarán pálidos ante esos hechos vandálicos. Un día costumbre en las escuelas alemanas el castigo corporal a los niños; otro se recogen y queman las obras de Man, Kleteln, etc. y ahora es la quema pública de montones de libros, suprema profanación a la Ciencia, al Arte, a la Literatura y a la Civilización.

Tópicos de moda

Los agitadores profesionales

En estos días ha rodado incesantemente por las columnas de la prensa burguesa un tópico que se ha puesto de moda entre la gente ilustrada que, como el personaje de cierto chascarrillo español, sólo alcanza a ver en el mar el agua que está por encima. Dicho tópico consiste en atribuir todo intento de subversión del orden existente, todo gesto de rebeldía por parte de la clase obrera, al "veneno" que los agitadores profesionales van sembrando por sistema en la conciencia de los trabajadores que llevan a cabo esos movimientos insurreccionales.

La prensa monárquica de ayer, convertida hoy en republicana salvo ligeras excepciones que honran, justo es consignarlo así, a los que han sabido mantenerse donde estaban, atribuida la indisciplina política y social registrada en nuestro país en los últimos meses de la monarquía, y las "predicaciones envenenadoras de la conciencia pública" con que se dirigían a las masas los conspiradores de ayer, convertidos hoy en personajes de primer plano en las esferas gubernamentales del nuevo régimen.

En la etapa de mando del gobierno Berenguer cargaron con el calificativo de envenenadores de la clase obrera desde Alcalá Zamora y Maura hasta el infame Cordero, que hoy es gubernamental hasta el hueso y persona de "orden". Por aquellos días dijo la prensa que el movimiento revolucionario de Jara estaba dirigido por cuatro locos y unas docenas de soldados a quienes los republicanos habían envenenado haciéndoles creer que la república era cosa de fácil implantación en España y que, por ende, la monarquía no era un régimen consubstancial a la historia y a los destinos futuros de la nación.

Vino luego la victoria electoral del 12 de abril de 1931 y los envenenadores de conciencias se encontraron de la noche a la mañana convertidos en hombres de gobierno que tenían la obligación de dar una patada a sus postulados del día anterior para trocarse en estadistas con un "claro sentido" de la responsabilidad de su misión constructiva y ordenadora.

Desde el 14 de abril de 1931 la misma prensa comenzó a calificar de envenenadores a los que, por fás o por nefas, no estaban conformes con el recién nacido régimen; pero con la particularidad de que el infamante adjetivo sólo se les aplicaba a los disconformes que pretendían ir más lejos y no a los que, a contrapelo con la historia, se obstinaban en desandar lo andado.

Es decir, que según los bien acomodados en la actual sociedad, son envenenadores de conciencias todos los que pretenden acelerar el ritmo de la marcha de la historia para llegar lo antes posible a la reestructuración de las actuales normas de convivencia humana sobre la base de una mayor equidad en el disfrute de la riqueza social y de una mayor y mejor justicia distributiva en todas las cosas necesarias a la vida del hombre; pero si los que conspiran y se alzan en armas contra el régimen son tradicionalistas, legitimistas o cavernícolas de cualquier tendencia, nunca se habla al juzgar sus movimientos insurgentes de gente envenenada por la disolvente propaganda de los perturbadores profesionales; se dice, cuando más, que se trata de unos pobres señores que tiene la manía de soñar con restauraciones imposibles. En suma, los que marchan hacia el futuro, que representan la vida nueva, que llevan en sus retinas videntes la cegadora luz de auroras aún no visibles para el común de los mortales, son envenenadores de conciencias o conciencia ya envenenadas por unas falaces predicaciones o por unas desahelladas doctrinas mal expuestas y peor digeridas; en cambio los murciélagos de la historia, los que tienen los ojos secos, el corazón marchito, la sensibilidad atrofiada y el cerebro convertido en un hacha de sílex, son personas sensatas y honorables que aunque conspiran y hagan pinitos revolucionarios merecen las mayores consideraciones porque, en el peor de los casos, su triunfo no lanzaría a la sociedad por cauces inexplorados llenos de asechanzas y peligros, sino que la situaría nuevamente en un terreno que ya pisaron nuestros abuelos y que, aunque lleno de errores, de fanatismos, de injusticias crueles, de privilegios indignantes, tendría para los espíritus medrosos la garantía suprema de no enfrentarse con lo desconocido.

Nosotros, abundando en los dabanables razonamientos de toda esa gente puerilmente horrorizada por las tendencias revolucionarias del pueblo español, vamos a conceder también que sólo entre los que propagan por un mañana mejor hay envenenadores de conciencias; más todavía, queremos afirmar que en todo levantamiento rebelde de la clase trabajadora juegan obscuras fuerzas que podríamos catalogar como provenientes de las conciencias envenenadas; pero ahora nos vamos a permitir las siguientes preguntas: ¿envenenadas por quién, por qué y para qué? Respondamos adecuadamente a tales interrogaciones.

Las primeras causas de ese indudable envenenamiento son el hambre, la incultura y la injusticia social. El hambre la producen las clases explotadoras que han logrado monopolizar todos los medios de producción; de transportes, de distribución y de consumo dejando a la clase obrera completamente despojada de un patrimonio que es fruto casi exclusivo del esfuerzo feudo y mal remunerado de sus componentes. Tenemos, pues, que los que se reservan para sí todos los goces que la vida actual proporciona a los privilegiados de la fortuna son los primeros envenenadores de la conciencia de la clase obrera que no acierta a explicarse en virtud de qué regla de tres pueden los vagos y los parásitos ser dueños de todo lo existente mientras los productores útiles andan diariamente a codazos con el hambre.

La incultura de la masa obrera ha sido cuidadosamente cultivada — valga la paradoja — y fomentada por los gobiernos de todos los tiempos y de todos los colores, las altas clases directoras de la sociedad y el clero alto y bajo de todas las latitudes coaligados contra el pueblo para mejor someterlo al yugo de todas las tiranías; hemos de ver, por tanto, en las mentadas clases otro de los principales elementos envenenadores de la conciencia de la clase obrera.

Y en cuanto a los que dan pie a todas las injusticias sociales, a la conculcación de todos los derechos escritos, a la transgresión sistemática de todos los derechos inmanentes, ¿en qué sector de la sociedad hemos de buscarlos? También entre las clases que dejamos mencionadas más arriba. Por consiguiente, no hay más envenenadores de la clase obrera que las clases plutocráticas, que los que comen diariamente sin preocuparse de los que no comen, que los que tienen corrompida desde la base hasta el vértice, desde los cimientos hasta el ático, con el poder esterilizador y envilecedor de su dinero, la actual sociedad humana, mirando inmenso donde todo lo concerniente al hombre, desde lo más sagrado a lo más superfluo, ha de conseguirse a fuerza de dinero.

Por eso se apodera de la opinión pública cualquier rebelde que tenga la valentía de señalar los innumerables defectos del régimen que padecemos sin que a eso rebelde pueda aplicársele en justicia el deprimente calificativo de "envenenador"; este mote no encuadra bien más que cuando se aplica a los verdaderos causantes del mal social que es el peor veneno que existe, veneno de tan extraordinarias propiedades corrosivas que terminará por matar a todos los que, por egoísmo incalificable, se obstinan en prodigarlo por los cuatro puntos cardinales del planeta.

JOSE MIRANDA DE BARDI

Cádiz y abril de 1933.

Togas? Libreas?

El proceso de desilusión en los dogmas y en las instituciones sociales que tanta gente ha traído a nuestros medios, tiende a generalizarse, a agudizarse. Dentro de poco alcanzará proporciones colosales, las suficientes para dar al traste con todo el tiplado insincero, brutal e inhumano del régimen capitalista y estatal.

Una nueva convicción, una nueva moral se abre paso por entre los cascos que se desprenden del revocado de la fachada de ese inmenso edificio milenarista que tiene los cimientos carcomidos y roídos por la falsedad, el lodo y la doblez.

Ya nadie cree ni espera nada de los postulados que fueron la bandera que pasaron ufanos nuestros abuelos y por la que dieron su libertad y su vida.

El estado, cuya misión específica es corromper cuanto toca, se ha encargado de levantar los últimos velos a esa Isis misteriosa y los ojos de los pueblos se han abierto perplejos ante la revelación, el rayo invisible de la diosa tracunda, se quebró sobre el pecho de los audaces como los artificiosos de las tormentas teatrales que produce un simple electricista al juntar dos hilos eléctricos, se pierden devorados por las tinieblas de entre bastidores.

El estado al dejar de ser una abstracción y tomar formas concretas y tangibles en su representación máxima el gobierno, al ser verbo y acción, mandato y fuerza coactiva, brutalizante, ha terminado de destruir los últimos reducidos donde muy recónditamente hubiese un destello de fe en sus virtudes. Como esos seres que se revuelcan por el fango de todas las degradaciones y todas las miserias fisiológicas y morales se arrastra él, por el renegal de sus crímenes, por el barro de lágrimas y sangre, derramados por las víctimas inmoladas a su trágica existencia de Moloch siniestro.

En su vertiginoso rodar hacia el abismo, arrastra a sus auxiliares y servidores deshonrandoles con el impulso de una vieja proxeneta.

Nada queda virgen, nada queda limpio, instituciones y hombres son maculados por su contacto, infectados de su podredumbre, para servirle hay que perder todo rudimento de dignidad, hay que humillar la cerviz ante sus dictados de amo; obedecer sin replicar es una de las más precladas virtudes, y al más vil galardón. Lo que debería ser sacerdocio, rito, función augusta en sus manos se trueca en vil mercancía, o en ciego instrumento de venganza. La justicia histórica iniquidad hecha letra en los códigos y dolor en las cárceles y en los hogares miserandos es profanada, vendida y entregada al que manda y al mejor postor, es un servidor incondicional del tirano y del usurpador del patrimonio común.

Basta una sugerencia desde el banco del gobernante, para que humilde sirva a los designios de cualquier vesánico hebreo personaje, y ponga en libertad o atenúa la prisión al facineroso encopetado, al asesino protegido o al bandido amparado.

Y los sacerdotes cultores de esa religión de verdugos honorarios, no arrojan con desdén con asco sus investiduras y siguen mascullando versículos de esa biblia maldita, recopilación de todos los morbos, de todos los sedimentos, de todos los posos de la bestialidad humana. Al contrario las llevan con el mismo malsano orgullo que un esclavo pasaría su cuello aprisionado por un dogal, entre una multitud de hombres libres.

Al contemplarlas se queda uno pensativo y asombrado por su bajeza, no se llega a distinguir nunca cuando es una toga o una librea o cuando es una librea o una toga.

ARMANDO SOROLL

Actividad anarquista en Cuba

Federación de Grupos Anarquistas

El momento histórico que vivimos se caracteriza por la agudización de la crisis del sistema político y económico capitalista, cuya descomposición se acentúa de manera tal, que hasta los más reaccionarios del sistema social presente empiezan a reconocer que éste está irremediamente condenado a su destrucción, y, al efecto, sugieren la conveniencia de introducir reformas (reducción de las horas de trabajo, etc.), que tiempo atrás estimaron como absurdas o utópicas.

Ante los acontecimientos que rápidamente se avencinan, es necesario que el movimiento anarquista en Cuba, ocupe su puesto de siempre, es decir, la vanguardia revolucionaria en la acción y propaganda contra el sistema social, y su principal sostenedor, el Estado. Y este movimiento surgirá poderoso si los camaradas anarquistas, en número incontable en Cuba, pero dispersos en Ciudades, Pueblos y Campos, reconocen y se disponen a hacerlo así; que esa fuerza poderosa se manifiestará, si estrechamos las relaciones, si coordinamos nuestros esfuerzos, y en una palabra, si nos organizamos.

Reconociendo esta verdad, los grupos componentes de la "Federación de Grupos Anarquistas de Cuba", han designado una Comisión Reorganizadora y de Relación, que realice los trabajos previos, encaminados a la reorganización de los grupos existentes, y estimulo la constitución de otros nuevos.

Así, en cumplimiento del trabajo a nosotros conferido, hacemos un llamamiento y exhortación a todos los camaradas de la Isla, para que formen o constituyan en cada región, provincia, ciudad, pueblo o campo, comisiones de relaciones entre los distintos grupos, que a su vez mantendrán relaciones con el Comité de Relaciones Nacional (provisional), radicado en la Habana por el momento.

Otro este Comité de Relaciones, que una vez organizada la "Federación de Grupos Anarquistas de Cuba" de la propaganda debe ser la publicación de un periódico, que oriente la propaganda libertaria y evite las desviaciones del movimiento obrero hacia las encrucijadas de la llamada Dictadura del Proletariado.

Inmediatamente laborar por la celebración de un Congreso Nacio-

nal, donde se discutan las líneas y orientaciones que debemos seguir, en la propaganda y acción.

Para llegar a la consecución de lo expuesto, necesitamos la colaboración seria y responsable de los camaradas en la siguiente forma:

1. Constitución de Agrupaciones Anarquistas y de Simpatizantes en cada ciudad, pueblo o barrio, etc.
 2. Información de todas las localidades donde existan estas Agrupaciones, bibliotecas, centros, gremios y compañeros aislados susceptibles de cooperar en este empeño así como de la labor que se realice o a realizar por cada grupo.
 3. Envío de incluidos, proyectos, opiniones, etc., para la propaganda y acción revolucionaria.
 4. Envío de sugerencias para acciones conjuntas (jiras, veladas, folletos, manifiestos, etc.), de distintas localidades.
 5. Deposición de los personalismos y viejos resentimientos entre los camaradas, a fin de que todos absolutamente retornen al campo de la propaganda activa, en aras del ideal que amamos. ¡Olvido completo de lo que hubiere sucedido por motivos fútiles, y a trabajar con amor y fraternidad.
 6. Ayuda económica para realizar los trabajos de la competencia del Comité Nacional de la que dará cuenta detallada el camarada tesorero de esta Secretaría cada sesenta días.
- Todas las comunicaciones, para mayor agilidad y comprensión, deberán ser sintéticas y claras, como también remitidas regularmente. Hasta que las circunstancias no lo permitan, es imposible dar dirección para la correspondencia; pero los compañeros han de ingeniarse para mandarla a mano o en otra forma que crean segura.
- Los compañeros y simpatizantes todos, tienen la palabra. Seguros de la acogida favorable, entramos de lleno en la tarea, porque el ensayo es más efectivo que la pura teorización. La hora nos exige trabajar por la mayor efectividad del movimiento anarquista.
- Y a trabajar invitamos a todos, sin pretensiones, sin exclusiones, con inteligencia, metodización y constancia en la acción.

Por la Federación de G. A. de Cuba,

EL COMITE.